

Los petroglifos de La Convención entre la Verónica y el pongo de Mainique (valles del río Vilcanota y Ocobamba)

RAÚL TARCO SANCHEZ

En memoria de los antepasados de los pueblos Matsiguenga, Ynes (Piros), Ashaninkas, Nantis y Kirineris.

Prefacio

La amazónica provincia de La Convención guarda en su territorio una incalculable cantidad de testimonios culturales, desconocido para la ciencia arqueológica de esta región. Las primeras evidencias de este acervo lo muestra Bües (1926) quien encontró los primeros petroglifos, lo que motivó en él un interés en el estudio de esta expresión; para este fin pidió apoyo a las autoridades locales, departamentales y nacionales, cursando cartas e informes para crear un interés en ellos, como se ve en la carta cursada el 26 de octubre de 1926 a las autoridades encargadas de financiar investigaciones arqueológicas, Bües dice: «...Para mí sería muy grato si pudiésemos hacer un estudio de los petroglifos de Occobamba, Lares y Lacco. La cosecha científica sería inmensa. Se necesitan suficientes fondos para dos meses de trabajo con una cuadrilla de diez hombres en la selva...»¹

Las primeras notas escritas y gráficas realizadas por Bües acerca de estos hallazgos los publicó Luis E. Valcárcel en la Revista Universitaria el año de 1926, donde hace una descripción general de ocho petroglifos de esta zona, y de sitios arqueológicos relacionados. En este informe no presenta gráficos de los petroglifos pero se menciona que estos fueron entregados a la Subsección de Arqueología del III Congreso Científico Panamericano que se reunió en Lima del 20 de diciembre de 1924 al 6 de Enero de 1925, documentos que los da por desaparecidos y se lamenta haberlos enviado a la Universidad Nacional de San Antonio Abad del Cusco, como lo menciona en una de sus notas Joaquín Barriales, en su artículo «Petroglifos en la cuenca del Alto y Bajo Urubamba» de 1982

A los 70 años de su infatigable lucha por alcanzar alguna contribución al pueblo que lo acogió durante 30 años, Bües publicó el artículo «Contribución a la petroglifografía pre-colombina en el Sur del Perú» en la Revista del Instituto Arqueológico Cusco en 1942, donde hace algunos alcances sobre la distribución de los petroglifos desde Quispicanchi hasta La Convención, relacionándolos con el aspecto totémico, por los motivos zoomorfos de estos grabados.

Nueve años después del deceso de Bües, en 1957 Luis A. Pardo publica el artículo «Los Petroglifos de La Convención», en el segundo tomo del libro Historia y Arqueología del Cusco, donde hace una descripción referencial de los petroglifos de Huayanay, mostrando cincuenta y nueve gráficas, de las cuales quince corresponde a Quebrada Honda y zonas cercanas a ella, el resto a otras zonas de La Convención y Quispicanchi.

Como ya se mencionó, Barriales publica su artículo sobre los petroglifos del Urubamba en la Revista Antisuyo, donde hace una recopilación de los primeros escritos de Bües con el título «Algunos dibujos y alguna notas

de Bües» a los que agrega cinco gráficos de petroglifos que había encontrado entre los estantes de la Ex hacienda Misiones de Quillabamba, como el mismo lo manifiesta; además incluye otros artículos como el del Padre Vicente de Cenitagoya con el título de «Petroglifos de Yavero», y las del padre Silverio Fernández, con el título de «Petroglifos del Shihuaniro». Estas publicaciones actualmente fueron compiladas en el Libro «La vida del pueblo Matsiguenga» y algunos otros artículos son reproducidos en el Libro «Historia de la Provincia de la Convención», Tomo I Siglos XVI - XIX, publicada por el Padre Alfredo Encinas Martín, con motivo del 150 aniversario de la provincia de la Convención.

El Instituto Nacional de Cultura, a través del proyecto Qhapaq Ñan del Cusco, intento realizar el registro de las evidencias culturales en la provincia de la Convención, entre los años 2007 y 2008, el mismo que quedó trunco por problemas administrativos; al margen de esto se registraron 88 sitios con petroglifos; el 2009 y este año se realizan prospecciones arqueológicas a raíz de la construcción del Gasoducto Loop Selva de TGP, donde se registró 03 petroglifos, en estos cuatro últimos años tuve una activa participación en el registro gráfico, fotográfico, georeferencia y descripción, por lo que me permito mostrar parte del material acumulado en este tiempo.

Qué son los petroglifos

Petroglifos son una de las cuatro variantes del arte rupestre peruano, que incluye pinturas rupestres, arte rupestre mobiliario y geoglifos (Linares Málaga 1973). De acuerdo a la terminología científica propuesta por IFRAO (Federación Internacional de Organizaciones de Arte Rupestre) la palabra «petroglifo» refiere a un motivo de arte rupestre que ha sido elaborado bajo técnicas reductivas, tales como percusión o abrasión (Bednarik 2007).

El término petroglifo no implica ninguna característica cultural de las sociedades que lo produjeron, y sólo refiere al objeto arqueológico (la imagen figurada y su soporte de piedra) que fue manufacturado mediante una técnica específica, en este caso la técnica «reductiva». La técnica reductiva produce la disminución del volumen del soporte (la piedra) donde se ejecuta la imagen figurada (Gori Tumi Echevarría López, Conversación personal 2008).

Cómo se hallaron los petroglifos

Tras la búsqueda de información referencial sobre la provincia de Convención, en la biblioteca de la Universidad de San Antonio Abad del Cusco, pude hallar algunos artículos escritos por Christian Bües, quien había hecho algunos trabajos de identificación de petroglifos en esta zona, como ya lo hemos mencionado líneas arriba, lo que motivo a realizar una

¹ Revista Universitaria 1926 N° 51 - Petroglifos de la Convención pág. 11.



prospección arqueológica *in situ* focalizada en esta área con la finalidad de establecer las características del contexto arqueológico de estos materiales. La topografía natural del terreno, la densa vegetación, hizo que replanteáramos la metodología de prospección arqueológica por cuadrantes geográficos planteado por el Proyecto Ohapaq Ñan del Cusco, por la prospección arqueológica por sectores de acuerdo a la accesibilidad, visibilidad y los aspectos productivos de la prospección, lo que nos llevó a replantear parte de la estrategia incluyendo la entrevista a los propietarios de los terrenos, para que en un inicio nos permitan el ingreso a sus propiedades y tras una breve plática nos informen sobre la existencia de elementos líticos en sus terrenos de cultivo con marcas o figuras atípicas; esto facilitaría la ubicación de los petroglifos de alguna manera, ya que en gran medida desconocían la existencia de los mismos. Algunos de los propietarios conocían los petroglifos más notorios, a partir de aquí una minuciosa observación de algunos elementos pétreos asociados nos permitió hallar más petroglifos de los que se conocía.

Ubicación Geográfica

Esta área de petroglifos se encuentran en el Perú, departamento del Cusco, provincia de la Convención, distritos de SANTA ANA, (Concejo menor de Huayanay. Entre las quebradas de Quebrada Honda, Quebrada Cosnec y Quebrada Rupuyoc, sectores riachuelo permanente Cachimayo o Cachikata e izquierda del riachuelo temporal Rupuyoc, hasta la confluencia con el río Vilcanota entre Media Luna y los terrenos de la cooperativa Aguilayoc, cuya sectorización territorial está definida por los propietarios como Huayanay Alta, Huayanay Centro, Huayanay Baja, Poroncoo, Quebrada Honda Alta y Quebrada Honda Baja), OCOBAMBA (Cuenca del río Ocobamba) y ECHARATI (Quebradas de Alcusama, Huacayoc, Huaynapata y Torontoyata, y los sectores de Siete Tinajas, Piedra Pintada, Boca Mantalo y Chinguriato, en la margen izquierda del río Vilcanota).

Los petroglifos y su entorno medioambiental

Geomorfológicamente este campo de petroglifos es variado, propio de los andes centrales, definida por la cadena montañosa del Vilcabamba y el Vilcanota, lo que hace que su entorno medioambiental sea generoso en cuanto a su flora y fauna. Haciendo que estos recursos sean renovables, su clima es especialmente agradable, motivo por el cual están pobladas por pequeños propietarios que se dedican al cultivo de café, coca, y cítricos.

El entorno adyacente a las parcelas, se encuentra cubierto de bosques naturales, que le dan un atractivo paisajístico, y una amplia biodiversidad de plantas y aves.

Entre la vegetación local frecuente esta el Ajoajo (*Macordia alliodora*), Chamba (*Leucaena trichodes*), K'usillo Pacae (*Inga feuillei*), Ato'k Cedro (*Cedrela odorata*), Sulluco (*Sapindus saponaria*), Chuchuhuasa (*Maytenus krukovi*), Huitoc (*Genipa americana*), Palosanto (*Triplaris americana*), Toroc (*Cedropia latifolia*), Balsa (*Ochroma lagopus*), Motemote (*Durante peruviana*), Huilca (*Adenantha colubrina*) y acompañada entre sus follajes de preciosas orquídeas.

Entre las especies emplumadas que hacen sentir

su presencia están la Tangara azuleja (*Thraupis episcopus*), Tangara picoplata (*Ramphocelus carbo*), Tangara negra (*Tachyphonus rufus*), Eufonia Piquigruesa (*Euphonia lanirostris*), Dacnis azul (*Dacnis cayana*), Tangara palmera (*Thraupis palmarum*), Gallinazo cabecirojo (*Cathartes aura*), Gallinazo cabecinegro (*Coragyps atratus*), Manacaraco (*Penelope Montagnii*), Águila solitaria (*Harpophalioetus solitarius*), P'usti (*Psarocolius atrovirens*), Tucán andino pechigris (*Andigena hypoglauca*) y entre ellas el Gallito de las rocas (*Rupicola peruviana*), especie que se desconocía su presencia en esta microcuenca. Estas aves con plumajes multicolores y su encantador trinar, dan vida alegre a este espacio geográfico.

Manteniéndose en su habitat natural, los mamíferos han logrado convivir con la presencia antropica, entre los que aun se pueden observar están el Sihuayro (*Kalinowski agouti*), Samani (*Agouti paca*), Oso de anteojos (*Tremarctos ornatus*), Oso hormiguero (*Myrmecophaga tridactyla*) Kirkinchu (*Dasyurus novemcinctus*), Venado gris (*Masama gouazouira*), Venado rojo o colorado (*Masama americana*), Ardilla (*Sciurus ignitus*), entre otros que hacen que se perpetúe la vida silvestre.

Si recreamos este paisaje cultural arqueológico en el tiempo, este debió jugar armónicamente entre el hombre y la naturaleza en un mismo ambiente, cuyos testimonios se encuentran en soportes pétreos de granito blanco y rojo que perpetuaron su existencia en su ligero paso por esta vida.

El registro de los petroglifos

Tras un paciente análisis visual de los elementos pétreos y los petroglifos, determinamos que estos necesitaban un mínimo contacto físico, por lo que establecimos que estos se deben registrar a nivel descriptivo, filmico, gráfico y fotográfico, incidiendo en este último. Para esto se hizo hasta 30 fotografías digitales por petroglifo, las cuales posteriormente fueron tratadas con software especializado en el tratamiento de fotografías digitales para resaltar los grabados, las que posteriormente fueron dibujadas a escala digitalmente, en programas CAD y de diseño publicitario.

En cuanto al registro de la ubicación geográfica de los petroglifos, se utilizaron equipos receptores del Sistema de Posicionamiento Global (GPS), datos que fueron procesados con software especializado en el manejo de Georeferencia.

Los nombres de los petroglifos mostrados en los planos y listas adjuntas a este artículo, solo representan el orden en que fueron encontrados y agrupados por zonas, según la información que los propietarios de los terrenos nos proporcionaron, por lo tanto solo se debe tomar como datos referenciales.

Técnica empleada en la factura de los petroglifos

Hasta donde hay evidencia física, la reducción material del soporte, solo se uso la técnica de percusión directa, los que dejaron marcas de impacto regular en los contornos de las líneas marcada en la roca. Hay una variedad adicional de percutidos con intensidades diferenciales lo que puede sugerir que hubieron diferentes parámetros técnicos de acuerdo a los que manufacturaron estos materiales.

No se han encontrado ningún implemento lítico en el entorno inmediato por lo que solo se puede sugerir el percudido directo y en muy limitado caso procesos secundarios como pulimentos mediante técnicas abrasivas, las cuales sin embargo son poco probables, es apropiado considerar las variaciones en el acabado de los petroglifos como productos de la conservación diferenciada del material expuesto a las condiciones atmosféricas del bosque nuboso de lluvias intensas y al maltrato posterior de aficionados que intervinieron estas piedras.

Estilos artísticos que muestran los petroglifos

El artista mostró su expresión singular, en estilos gráficos propios, para ello empleo cuatro características básicas que diferencian su arte. Hoyuelos independientes y dependientes internos y externos², trazos acanalados³, bajo relieve completo⁴ y mixtos⁵.

Estado de conservación

Estos vestigios culturales del pasado, se encuentra al aire libre, permaneciendo en el mismo lugar donde fueron manufacturados hace cientos de años, por lo tanto expuestos a diversas condiciones climáticas como erosión, radiación solar, lluvia, humedad, crecimiento de líquenes y hongos, lo que hace que en algunos casos los petroglifos desaparezcan de manera natural.

El factor antrópico es el que más daños a causado a estos petroglifos en un primer momento, ya que estos sectores fueron rozados y quemados para usarlos como terrenos de cultivos y posteriormente plantar los arbustos de café, que es el cultivo que predomina actualmente en esta zona; en algunas ocasiones aún se siguen colocando hojas y ramas en la superficie de estas rocas y luego son incinerados, lo que afecta aún más el estado de conservación.

La gran parte de los petroglifos, actualmente se encuentran alterados en su composición de pátina, a efectos del raspado y limpiado de los musgos de la superficie de los elementos pétreos hechos por algunos otros visitantes no especializados para hacer más notorio su visión, y en algunos casos para hacer calcos sobre la superficie de los soportes.

El removido de los soportes líticos también es otro factor a considerar ya que algunos de ellos fueron retirados de su posición original siendo desplazados o volteados a huecos realizados por los buscadores de tesoros en la creencia de que estos eran marcas donde los Incas habían enterrado objetos de oro y plata en su huida de los conquistadores a estas zonas. Lo que sabemos que no es verdad y solo ha acarreado la destrucción de estos verdaderos tesoros culturales.

² Grabado de pequeños hoyuelos formando alineamientos con algún sentido lógico, otros forman parte de una figura y algunos complementan el acabado de la expresión.

³ Grabado lineal en bajo relieve a manera de surcos.

⁴ Grabado con el cuerpo completamente despejado, por debajo de la superficie del soporte.

⁵ Combinación de la técnica de los hoyuelos dependientes de las grafías acanaladas, y dependientes del bajo relieve completo y grafías acanaladas.

Para definir el periodo al que corresponde la manufactura de estos petroglifos, hay que datarlos con medios científicos absolutos, las mismas que usan métodos químicos y físicos, las que determinan a que periodo del desarrollo social corresponden estas expresiones artísticas, para ello se proponen la técnica de la micro erosión⁶ y la de patina⁷, aunque a esta última la Mankato State University de Minnesota lo recomienda como datación relativa⁸.

Para alcanzar este objetivo debemos considerar que la superficie del elemento pétreo y el grabado no debieron ser raspados ni limpiados con elementos abrasivos, posterior al trabajo final del artista rupestre, por tanto estos contextos no debieron haber sufrido modificación alguna en su composición.

La datación estilística puede aportar algunos alcances para su estudio y podemos inferir que un conjunto de figuras pertenecen a un período y grupo humano específico. Las diferencias entre estilos de figuras indicarían períodos de elaboración distintos, aunque en este caso no se puede identificar a que sociedad corresponde la manufactura de estas expresiones artísticas, ni determinar su cronológica, porque estas deducciones se hacen a partir de la datación preliminar de un desarrollo cultural identificado.

Conclusiones

Es muy difícil determinar ¿Quién?, ¿Quiénes?, ¿Cuántos individuos? o miembros de una sociedad intervinieron en la manufactura de este campo de petroglifos, cuánto tiempo demoraron y si ello se hizo en un acto público o iniciativa propia.

El carácter público puede permitir inferencias que indiquen que fueron ejecutados en eventos de carácter ritual dirigidos por sacerdotes, chamanes o miembros dirigentes, los que posiblemente sean los autores o encargaron a otros artistas o especialista la elaboración de los petroglifos.

En cuanto a la iniciativa propia del artista, hemos bosquejado diversas explicaciones que van desde la elaboración por simple ocio, fantasía, comodidad, estética, asociación, hasta la necesidad de plasmar símbolos explicando sus vivencias cotidianas relacionadas o extrañas a su medio, quizá a manera de recuerdo.

En ambos casos estas marcas también pudieron servir como lugares de enseñanza y transmisión de conocimientos, con el objeto de reconocer los animales de su entorno, mostrar lugares y escenas de vida cotidiana de otras sociedades.

Algunos petroglifos muestran signos comunes, como los espirales y las figuras serpenteantes, que tiene una larga tradición estilística de sociedades tempranas y del Horizonte Tardío, que se mantuvieron hasta la Colonia como se muestran en las fachadas de algunos edificios de arquitectura religiosa y civiles del Cusco.

⁶ Técnica utilizada para analizar el desgaste producido en la superficie de la roca por agentes erosivos en una millonésima (10⁻⁶) parte.

⁷ Técnica utilizada para analizar las capas microscópicas que se forman sobre la superficie de los materiales por exposición al aire y a ciertos procesos químicos, comparando el espesor con objetos similares.

⁸ Informe Mankato State University de Minnesota 2001.



Algunas representaciones simbólicas y de estilo siguen siendo usadas por la etnia Yine, en la pintura facial, cerámica y textilera.

Recomendaciones para su conservación

La Asociación Peruana de Arte Rupestre (APAR) ha propuesto un Código de Ética (2007) para la observación y visita de sitios con arte rupestre en el Perú, nosotros hemos adaptado esta propuesta ajustándola a los requerimientos específicos de los petroglifos de la zona de estudio.

No tocar ni pisar: El contacto frecuente de las manos con los petroglifos, hacen que estos se impregnen de sales alcalinas que elimina el cuerpo humano por la sudoración y hacen que estos queden impregnados en el soporte lítico y en consecuencia genera una reacción química y física de deslascado. El contacto con los pies sobre los petroglifos causa desprendimiento y desgastado gradual de la superficie de la roca soporte.

No remover: El entorno de los petroglifos posee importantes evidencias que pueden ayudar a reconstruir la historia del lugar. En el subsuelo yacen enterrados fragmentos cerámicos, óseos o líticos, que representan una importante fuente de datos para la ciencia arqueológica.

No Alterar: El paisaje circundante, la vegetación y la fauna, son elementos íntimamente asociados a los sitios rupestres. Estos forman un entorno ecológico.

No Limpiar: Los petroglifos está cubierto de vegetación, estos no deben ser removidos, no deben aplicar detergentes, cloro ni cualquier otra sustancia; ni se deben utilizar cepillos o escobas.

No Pintar: Rayar las rocas o resaltar los petroglifos se considera un acto de destrucción del patrimonio que produce un daño irreversible para realizar estudios especializados para su datación.

No Calcar: El hacer calcos o copias mediante la técnica del *frottage* sobre papel o telas, hace que la patina se altere por los raspones y rayados que se hace sobre estas superficies, en contacto con los soportes de los petroglifos, lo recomendable es hacer dibujos, videos y tomas fotográficas y luego procesarlos digitalmente con ayuda de los programas de procesamiento de fotos y de dibujos asistidos por computadora.

Raúl Tarco Sanchez

Arqueólogo

Universidad Nacional San Antonio Abad del Cusco

E-mail: tarco6@gmail.com

Referencias

- ASOCIACIÓN PERUANA DE ARTE RUPESTRE (APAR). 2007. Código de Ética Para Visitas a Sitios con Arte Rupestre. En APAR Web Site <http://sites.google.com/site/aparperu/home/ethics/codigo-apar>
- BARRIALES, J. 1970. Petroglifos en la cuanca del Alto y Bajo Urubamba. *Revista Antisuyo* 2: 33-107.
- BEDNARIK, R. 2007. *Rock Art Science. The Scientific Study of Palaeoart*. Aryan Books international. New Delhi.
- BUES, C. 1942. Contribución a la petropictografía precolombina en el Sur del Perú. *Revista del Instituto Arqueológico* 16/17: 31-38.
- CENTRO CULTURAL JOSÉ PIO AZA - Misioneros Dominicanos. 2006. *La vida del pueblo Matsiguenga*. Lima.
- ENCINAS MARTIN, A. 2007. *Historia de la Provincia de La Convención*. Centro cultural José Pio Aza, Centro Bartolomé de las Casas, Lima - Perú.
- LINARES MALAGA, E. 1973. Anotaciones sobre las cuatro modalidades de arte rupestre en Arequipa (pictografías, Petroglifos, Arte rupestre mobiliario y Geoglifos). *Anales Científicos de la Universidad del Centro del Perú*. 2:133-267.
- PARDO, L. A. 1957. Los petroglifos de La Convención. *Revista del Museo e Instituto Arqueológico* 16/17: 12-30.
- VALACARCEL, L. E. 1926. Petroglifos de La Convención, *Revista Universitaria* 51: 4-14.

Figuras



Figura 1. Petroglifo Sector Huacayoc



Figura 2. Petroglifo Sector Torontoykata



Figura 3. Petroglifo del Sector Huaynapata.



Figura 4. Petroglifo del Sector Boca Mantalo.



Figura 5. Petroglifo del Sector Piedra Pintada



Figura 6. Petroglifo del Sector Chiguirato



Figura 7. Petroglifo Cuenca de Ocobamba, Pintobamba.



Figura 8. Petroglifo Cuenca de Ocobamba, Lechepata.



Figura 9. Petroglifo del Sector Chaco.



Figura 10. Petroglifo de Huayanay.